

Memoria Colectiva en los procesos de Verdad y Justicia en Ecuador, a través de la reconstrucción de la historia de vida de Elizabeth Muñoz, guerrillera ecuatoriana
Collective memory in the processes of Truth and Justice in Ecuador, through the reconstruction of Elizabeth Muñoz's life history, an Ecuadorian guerrilla

Samantha Gordillo Suárez*

Resumen

El trabajo busca un diálogo constante entre quienes protagonizaron la historia de resistencia en Ecuador, la teoría y la necesidad de recuperar a la memoria como herramienta de trabajo y método de las Ciencias Sociales. Recoge la historia de una guerrillera ecuatoriana, no un alto mando en la cadena, no quien sale en las portadas de los diarios, sino una mujer guerrillera, mujer, madre, compañera, tía, hermana e hija, quien humanamente cuenta su arista de la historia.

Palabras clave: Memoria colectiva; Ecuador; resistencia; mujer; guerrilla.

Abstract

This paper aims for a continuous dialog between those involved in the history of the resistance, and the theory and necessity of recovering memory as a work's

* Socióloga ecuatoriana, actualmente realizando su investigación para la obtención del Máster en Criminología, Sociología Jurídico Penal y Política Criminal.

tool, as well as a method of Social sciences. It covers the history of an ordinary Ecuadorian guerrilla, rather than a prominent figure in the front page of journals. Elizabeth Muñoz is a guerrilla, mother, comrade, aunt, sister and daughter, who narrates humanly her perspective of the story.

Keywords: Collective memory, Ecuador, resistance, woman, guerrilla.

Todos cuentan la historia por las guerras en las viejas ciudades, y por más que pregunto nadie sabe describir la morada donde amasaba pan el panadero y su mujer hilaba. La historia que nos cuentan es historia de una que otra batalla pero jamás nos cuentan que entre tanto el labrador sembraba y que segando el trigo de la vida, los jóvenes se amaban (...)¹.

I. Introducción

A lo largo de los procesos de retorno a la democracia en América Latina, y la posterior voluntad de fortalecimiento de la misma, como respuesta a los horrores perpetrados por gobiernos neoliberales fundados bajo las premisas de los Chicago Boys que promovían la persecución de las ideas de izquierda a la par de la privatización de todos los sectores sociales y estratégicos² nos hemos visto llamados a recuperar la memoria, extrapolarlo a

¹ Ángel Ritro y Armando Tejada Gómez, letra y música. Interpretada por Alberto Cortez. "Ronda de las viejas ciudades", 1980.

² Alberto Acosta, *Breve Historia Económica del Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2006).

Adorno con su imperativo categórico de no repetir el horror que la humanidad, en el esplendor de la modernidad, tuvo que observar.

América Latina geográficamente está lejos de Auschwitz, pero no del horror: a mediados del siglo pasado hasta finales del mismo, se instalaron dictaduras militares y gobiernos democráticos capaces de torturar, secuestrar, violar, desaparecer, asesinar y de arrancar de los brazos de sus madres a niños y niñas recién nacidos,³ o de provocar que familias enteras vivan en las calles, coman de la basura, migren de manera ilegal a otros países a tratar de buscar maneras de sostener a sus hijos e hijas⁴.

Durante años, se miró a otro lado. En las escuelas nos enseñaron la historia oficial, la de los presidentes, la Conquista española, los Incas, nadie

³ Cristian Guglielminotti y Nevia Vera, "Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales". 23 de marzo de 2016. UNICEN. <https://www.unicen.edu.ar/content/dictaduras-en-am%C3%A9rica-latina-factores-internacionales-y-regionales>, (febrero, 2017).

⁴ Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez, *La Estampida Migratoria Ecuatoriana: crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria* (Quito: Ed-Abya-Ayala, 2005).

nos hablaba de los que se jugaron la vida para procurar un futuro diferente ni del cura que defendió a los pobres y fue torturado y secuestrado, porque aquel Mal que recorría América Latina aparentemente no le temía ni a Dios.

Todo lo contrario, nos enseñaron a mirar a otro lado, a no decir en voz alta que tal persona había sido guerrillero, había sido comunista, había luchado por la democracia; nos enseñaron a callar cuando nos contaban las magnánimas historias de nuestros presidentes y, en nuestro caso, en Ecuador, nos enseñaron que la violencia política y su horror seguía estando lejana, porque las dictaduras militares fueron progresistas, encontraron petróleo y construyeron carreteras ⁵ ¿Qué más podíamos pedir?

Había que agradecer que no nos tocaron 30.000 desaparecidos como en Argentina, que no hubo un Estadio Nacional como en Chile, que dentro de todo, vivíamos en paz, no como la vecina Colombia, que llevaba décadas de coches bomba, falsos positivos, secuestros, guerra. Y nos olvidamos que en Ecuador también hubo violaciones de Derechos Humanos, desaparecidos, torturados, que hubo cuanta maldad fuera imaginable, y que no fue una dictadura, sino políticas sistemáticas instauradas por un gobierno elegido en las urnas, la presidencia de León Febres Cordero, y que al parecer preva-

lecieron en el tiempo, incluso después de su período presidencial⁶.

En este trabajo queremos evidenciar el otro lado de la historia oficial, el otro lado de las cifras, sobrepasar el número de desapariciones, de torturas, de ejecuciones extrajudiciales que nos sirven para dimensionar el tamaño de las atrocidades cometidas, pero que no muestran el lado más humano de las víctimas, esa dimensión que en los campos de tortura, que en las fosas comunes, los perpetradores de la maldad les han negado. Las víctimas no son solo esos números muertos en páginas y páginas de informes de diferentes Comisiones de la Verdad, ni siquiera sus testimonios ahí dados; son (o fueron) padres, madres, hijos e hijas, amigos y amigas, compañeros y compañeras, que sintieron miedo, esperanza, amor. Son, entonces, esos testimonios los que queremos recuperar, no solo como acto de hablar y de transcribir una entrevista, sino con la tarea más ambiciosa de que puedan convertirse en herramientas de recordar, de dejar de pasar revista vagamente y detenernos a sentirnos identificados con ellos como la forma de intentar garantizar que lo que ocurrió no vuelva a pasar.

Para esto, partiremos de la historia de vida de Elizabeth Muñoz Naranjo, miembro de la guerrilla de izquierda

⁵ Acosta, *Breve Historia*, 2006.

⁶ Comisión de la Verdad, *Informe Ejecutivo: Casos 1984-1988. Función Judicial* (Quito: 2010), 21, 53-56.

da Alfaro Vive ¡Carajo! Un especial agradecimiento a ella por abrirnos las puertas de sus recuerdos, a pesar de lo difíciles que puedan ser, y otro agradecimiento enorme a Joseana Almeida, socióloga de la PUCE-Quito, quien colaboró con la entrevista necesaria para terminar este trabajo, y con quien nos hemos propuesto contar otras historias.

II. Metodología

La historia se construye a base de números, de lo que los vencidos han contado, de la repetición sistemática de un relato que se repite sin fin, y que de lo cierto o no, se vuelve verdad. En muchas facultades de Ciencias Sociales, Humanidades, Derecho, Economía se ha primado aquellas historias que se cuentan con cifras y datos en mano, se prima el conocimiento cuantitativo por sobre los métodos cualitativos, dicen en los pasillos que las cifras y los números no se equivocan ni mienten, pero al parecer se olvidan de que los hacen personas también.

Los métodos cualitativos dentro de las investigaciones sociales pretenden identificar la naturaleza más profunda de las realidades que narran, sus estructuras dinámicas, aquello que motiva el hecho que se explica, tanto como sus comportamientos⁷; además, permi-

7 Fernando Guerrero, *Fundamentos de los métodos de investigación social* (San Salvador: Imprenta Offset Ricaldone. 2009), 313.

ten un acercamiento directo a quienes protagonizan los hechos, sus reflexiones, sus interpretaciones; es decir, sus propias perspectivas de lo que ocurrió y de lo que motivó ese hecho determinado⁸. A través de los métodos cualitativos buscamos comprender la dimensión individual de quienes protagonizan los acontecimientos como eje central de los mismos, valorando las experiencias subjetivas⁹; y no se excluye el uso de datos cuantitativos al momento de recrear un contexto o explicar un fenómeno. En determinadas circunstancias, ambas metodologías pueden crear dualidades útiles para los investigadores sociales que superan las fronteras rígidas impuestas entre unos y otros¹⁰.

Los métodos cualitativos permiten poner sobre la mesa de la comunidad científica el hecho de que la ciencia consiste en mucho más que datos estándar y rígidos. Un análisis cualitativo elaborado con rigurosidad puede demostrar más, que miles de datos

⁸ Gloria Pérez Serrano, *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas* (Madrid: Narcea S.A.de Ediciones, 2001), 25.

⁹ Guerrero, *Fundamentos de los métodos*, 313.

¹⁰ Claudia Pedone, "El Trabajo de Campo y los Métodos Cualitativos: necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas," *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova* no. 57 (febrero 2000). Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-57.htm> (Consultado en febrero, 2017).

estadísticos, ya que en cada partícula de un contexto social encontramos una parte del todo¹¹.

En este trabajo, partimos de la reconstrucción de la Historia de Vida de una ex guerrillera, miembro activo de la agrupación Alfaró Vive ¡Carajo!, en Ecuador, para lo cual usamos una entrevista a profundidad semidirigida. Las entrevistas desde una perspectiva del realismo crítico son un instrumento necesario para comprender las estructuras subordinadas, dada su complejidad y la visión distinta que ofrecen de los hechos estudiados, que difieren o suelen diferir de los discursos oficiales¹². En nuestro caso, la entrevista nos permitirá abordar, desde una perspectiva vivencial, a quien formó parte de los hechos denunciados de violaciones de Derechos Humanos en Ecuador, en este caso particular como víctima de estos hechos denunciados.

El valor de la historia de vida, como método de investigación social, es que a partir de esta es posible recuperar el pasado y zanjar de alguna manera estas brechas entre la historia oficial y el presente; pero que además permiten revalorizar a quienes han

sido marginados de los cánones de la academia y su historia, y da pie a contar la historia en primera persona, pues les otorga la posibilidad de ser ellos o ellas mismas, quienes desde los márgenes, desde lo que el sistema oficial ha pretendido sea el “olvido”, cuenten sus propias historias, muchas veces ocultas, muchas veces recordadas como anécdotas en el seno de una comida de familia o una reunión de viejas amistades, y que a partir de ahí pueden ser tomadas como vehículos de otros saberes.

Se recuerda no solo el hecho de la guerra, en este caso, el asalto a tal o cual dependencia del Gobierno, o el día de la detención, el instrumento de tortura; se recuerdan los sentires, los olores, los colores, la vida de cada cual, y se logra establecer cómo estos mecanismos de propagación del terror irrumpen en la vida de las personas¹³.

Sobre la individualidad de estos métodos, en cada partícula, en cada persona que vivió un hecho, tenemos lo necesario para comprender este todo, a través de la reconstrucción del mundo de los protagonistas, y desde ahí, del hecho y el acto estudiado, se debe hallar la relación entre la historia,

¹¹ Sebastián Scheerer, “Filosofía del Mal: La Cuestión Criminal desde una Criminología Ácrata” (conferencia realizada el seminario Filosofía del Mal, de la Universitat de Barcelona, 11 de marzo de 2010, Barcelona). Trans., Alejandro Forero. Eds. Alejandro Forero, Iñaki Rivera y Héctor Silveira (Barcelona: Ed. Anthropos 2012), 51.

¹² Pedone, “El Trabajo de Campo y los Métodos Cualitativos”.

¹³ Pedone, “El Trabajo de Campo y los Métodos Cualitativos: necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas”; y Yolanda Puyana & Juanita Barreto, *La Historia de Vida: recurso de la investigación cualitativa. Reflexiones Metodológicas* (Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 1993).

la biografía y las estructuras sociales a partir de un evento singular, y de quienes forman parte del mismo¹⁴.

La memoria colectiva, por ejemplo, surge como un método legítimo o un camino que permite recuperar los recuerdos de las víctimas de atrocidades perpetradas por los Estados (hoy se incluirían los mercados), permitiendo salir de la idea de conocer solamente hechos estáticos y fijos, y permitiéndonos acceder a otra fuente de hechos¹⁵. Una forma de reconstruir la memoria colectiva será el acceso a los relatos de vida de quienes vivieron los hechos, así como de preservar etnografías y diarios de aquellos que de forma participante observan lo que ocurre u ocurrió. Es allí donde el discurso testimonial y el histórico pueden ser complemento de la construcción del relato colectivo de la memoria. Est la podríamos señalar como una primera ruptura entre la memoria colectiva y la historia, desde su metodología¹⁶.

En los países denominados como periferia, en nuestro caso en Ecuador, desde las teorías feministas se ha creído que el trabajo de campo, a partir de métodos cualitativos, es una forma de resistencia al patriarcado, la heteronormatividad, el racismo, el capitalis-

mo y las fuerzas de los poderes que se ejercen sobre las personas; sobre lo último, como respuesta a una academia que ha sido influenciada por el neoliberalismo, donde la ciencia debe estar al desarrollo del progreso y el desarrollo, las historias de vida son una forma de responder a aquella visión que esconde a quienes no ejercen el poder, a quienes perdieron la guerra, a las víctimas, y que visibilizan la diversidad, la identidad cultural, las repercusiones negativas del modelo socioeconómico y político, y las estrategias de supervivencia de quienes han sido sometidos a este modelo, sin saberlo, en resistencia inclusive¹⁷.

III. ¿Por qué memoria? ¿Qué es memoria?

Existen al menos dos formas de conocer la historia, la que nos cuentan en los libros de historia, la de quienes vencieron, y a través de la memoria, de los recuerdos, aquella que nos permite entender a los hombres y mujeres que la hacen. Es la memoria, la que nos cuenta los hechos que han sido dejados al margen del camino oficial, las

¹⁴ Scheerer, *Filosofía del Mal*, 50-51.

¹⁵ Roberto Bergalli, *Memoria Colectiva como Deber Social* (Barcelona Anthropos, 2010).

¹⁶ Carlos Pereyra, *Historia ¿Para qué?* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010).

¹⁷ Pedone, "El Trabajo de Campo y los Métodos Cualitativos: necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas"; y Pedone, "Territorios marginales y Globalización. Respuestas productivas y organización social agraria en el margen del Oasis Norte, Mendoza, Argentina" (maestría en "Desarrollo Económico en América Latina", Universidad Internacional de La Rábida-CEPAL-ILPES, 1997).

que no transitan por la carretera asfaltada del progreso, sino la que va entre caminos de piedras y trochas¹⁸, la que rememora los detalles que pasaron inadvertidos o que voluntariamente han sido relegados por la historia oficial; se refiere a aquellas personas que no son una cifra, que no son un conjunto de “los que lucharon”, “los que cayeron”, “los que soñaron”, que tienen nombre, que tienen su propia historia, que dibuja sus sentires, sus biografías, como una parte que nos es útil para comprender una nueva forma de historia universal, la que Walter Benjamin esbozaba en sus tesis sobre la historia. La memoria nos permite ver más allá de aquella suma de hechos que nos trasladan al presente que tenemos, no solo los hechos que todos y todas hemos de estudiar y recordar como actos de patriotismo o de fiesta nacional, la memoria trae al plano de discusión también aquellas cosas que no pasaron, aquellas personas que ya no están, o que no estuvieron presentes de ninguna manera en la historia. La memoria supone una tarea complicada para aquellos que optan por esta, requiere una reconstrucción amplia y activa de la verdad, por fuera del discurso al que estamos acostumbrados, lo cual es una tarea difícil para quien se la propone; supone un desprendimiento de

¹⁸ Trocha en la región andina de América Latina, se le llama a un camino del monte desprovisto artesanalmente de maleza, generalmente con machete y palas, que deja un camino para transitar.

las formas de ver la historia, que son mecanizadas e interiorizadas en las personas desde pequeños, desde los libros de texto escolares, y requiere también indagar en aquellas personas que no existen, que no sabemos por dónde empezar a buscar o simplemente si aún están, se trata de escribir una nueva historia, con nuevos libretos, de narrar otras cosas, otras vidas, otros sueños, otros futuros que son quizás este que conocemos¹⁹.

La memoria colectiva, además, reafirma la identidad de grupos sociales, necesaria para su existencia, le otorga razones a la filiación a determinados contextos o procesos, a aquellas personas que por lo general permanecen a un lado del acontecer, y que creen que la historia no les compete, y que su existir no es importante en el cauce de la misma, cuando por el contrario la vida de un individuo y la historia de una sociedad se interrelacionan entre sí, como una relación dialéctica entre la biografía de una persona y la historia del mundo²⁰.

¹⁹ Alejandro Forero, Iñaki Rivera y Héctor Silveira, “Presentación” en *Filosofía del mal y memoria*, eds. Alejandro Forero, Iñaki Rivera y Hector Silveira (Barcelona: Ed. Anthropos. 2010), 29; y Manuel Reyes Mate, “Auschwitz, acontecimiento fundante del pensar en Europa (o ¿puede Europa pensar de espaldas a Auschwitz?)” (1ª Conferencia del “III Seminario de Filosofía de la Fundación Juan March”; lunes 7 de abril de 2003). <http://proyectos.cchs.csic.es/sscv/sites/default/files/March1.pdf>, 2003.

²⁰ Pereyra, *Historia ¿Para qué?*; y Wright Mills,

La siguiente cuestión que nos compete al rescatar la noción de memoria colectiva, y abanderarse de ella como metodología y trinchera, es la de buscar su utilidad, porque no se trata de conocer el pasado, o unir los eslabones olvidados del pasado para engordar los libros de historia, ante esto ¿qué hacer con la memoria? Para Benjamin la memoria hace justicia, no sólo como recuerdo, sino como búsqueda de la verdad, y como construcción teórica de una historia crítica, que muestre y registre los hechos atroces de la modernidad. Si bien para Benjamin aquello suponía la denuncia de los horrores del fascismo que asolaba Europa, hoy en día sigue vigente al ver los horrores de los mercados mundiales, la globalización, y el capital²¹.

(...) cuando el enfermo se acostumbra a su estado de vigilia, empezaba a borrarse de su memoria las cosas, y por último la identidad de las personas y aun la consecuencia del propio ser, hasta hundirse en una especie de idiotéz sin pasado²².

La Imaginación Sociológica (México:Fondo de Cultura, 2014).

²¹ Reyes Mate, *Teoría Crítica: La Escuela de Frankfurt*. Walter Benjamín, *Tesis sobre el concepto de la historia*, (conferencia realizada el seminario “Filosofía del Mal”, de la Universitat de Barcelona, 11 de marzo de 2010, Barcelona) Y Bolívar Echeverría, *Tesis sobre la Modernidad y el Capitalismo*. [http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20\(15%20Tesis\).pdf](http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20(15%20Tesis).pdf) 2001 y Cabezas Ch.

²² Gabriel García Márquez, *Cien Años de Soledad* (Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1967), 57.

Quienes gobiernan tienden a recetar(se) el olvido como pacto social de reconciliación y de aparente paz, pero ese olvido sigue siendo una forma de violentar a las víctimas. En este trabajo indagamos en los márgenes de la historia de Ecuador, donde hallamos a las víctimas de gobiernos elegidos democráticamente, pero que son responsables de violaciones sistemáticas de Derechos Humanos, a través de diversos órganos represivos como la Policía Nacional, y otros cuerpos creados específicamente para tareas de “limpieza social”²³.

La memoria de las víctimas, la que para los historiadores comúnmente no existe, o se pasa por alto, sin embargo, les provoca incertidumbres e intranquilidad, tanto como a los poderes políticos que las han quitado del discurso oficial, porque pone en duda aquella historia construida sobre “certezas”, y porque a medida que se conoce la verdad sobre aquel pasado que se pretendió ocultar o negar, las personas que lo conocen, tanto o igual que las víctimas, tienden a exigir justicia; por ello la verdad, como herramienta política de resistencia y de justicia, es consecuencia necesaria de recuperar la memoria, y cuando esta verdad refleja hechos horribles y atroces, aún más²⁴.

²³ Comisión de la Verdad, *Informe Ejecutivo*, 50-52.

²⁴ Rivera, Forero y Silveira, *Presentación en Filosofía del mal y memoria*, 45.

En los contextos posteriores a las guerras, los conflictos armados o los gobiernos autoritarios, las fuerzas dominantes se quedan ancladas a las instituciones del Estado, no como entes abstractos, sino encarnados en funcionarios, que en sus mismas lógicas pasadas buscan esconder, ocultar y olvidar los hechos ocurridos; así los discursos oficiales nunca buscan recordar a las víctimas, y cuando rara vez los nombran son como historias lejanas de gente que ya no está, y que no tiene nombre; las víctimas y sus familias buscan la verdad como acto de justicia y la aceptación social del hecho, como forma de restauración, pero ¿qué clase de verdad? La que se reconstruye desde lo sencillo, desde lo cotidiano, desde la individualidad de quienes la protagonizaron y la sufrieron; el pasado y sus historias no pueden ser una carga que al revelarse se suelta; todo lo contrario, las historias olvidadas en el pasado, que a través de la memoria recabamos, son los hilos que le faltan al tejido social para comprender y asumir el presente, del mismo modo que desde ahí construimos el futuro; el pasado no es algo que nos detiene o nos retiene; es, por el contrario, el punto de impulso hacia adelante, he ahí que a través del mismo podemos repetir el imperativo categórico de NO volver a repetir²⁵.

²⁵ Carlos Martín Beristain, “El papel de la memoria colectiva en la reconstrucción de socie-

IV. Contexto

*Contexto Histórico del gobierno de León Febres Cordero*²⁶.

En la década de los 80, cuando en el contexto regional América Latina se debatía entre las dictaduras del Cono Sur y el auge de los movimientos políticos y armados de América Central y del Sur, dictaduras que se presentaron con sistemáticas políticas de uso de la violencia con el fin de consolidar un nuevo modelo económico y una nueva estructura social y política, que se centraban en la implantación del denominado Plan Cóndor, capítulo de las políticas norteamericanas impartidas en América Latina, consistente en erradicar a toda costa las ideologías comunistas “subversivas” de la época, lo cual llevó a un proceso de militarización de la política en toda la región, un desmantelamiento del Estado como institución articuladora de la sociedad civil y de la política, pasando a ser instrumento de las burguesías nacionales y supranacionales, y que se sostuvieron a través de políticas de terror y re-

dades fracturadas por la violencia en Guerra y Desarrollo, la reconstrucción post-conflicto” Ed. Unesco Etxea. Consultado en: febrero de 2017. http://www.unescoetxea.org/base/bakea.php?id_atala=6&id_azpiatala=360&hizk=eu-&id_kont=501

²⁶ Revisar textos de Alberto Acosta, Juan Paz y Miño.

presión, así como de reconfiguración de la vida cotidiana a estos intereses²⁷.

El Estado ecuatoriano inaugura una nueva época de inserción total en el mercado financiero global, en la que la sociedad nacional se desarrolla bajo parámetros neoliberales violentos y desiguales²⁸.

De igual forma, en Ecuador, a principios de 1984, se presentaron a las elecciones generales para la presidencia de la República 17 binomios, entre ellos el de León Febres Cordero Ribadeneira, quien en segunda vuelta, en mayo del mismo año, alcanzaría los votos necesarios para proclamarse presidente. Su campaña estuvo impulsada por las promesas de empleo y mejoras laborales, así como sus fuertes promesas de combatir “el monstruo del comunismo” que azotaba a América Latina²⁹. El gobierno de León Febres Cordero se caracterizó por la implementación de un modelo económico de corte Neoliberal, que se centró en la importación de productos primarios, la reducción del Estado, y en favorecer el manejo, crecimiento y expansión de los sectores agroexportadores, así como las empresas extranjeras; se concesionaron los territorios de explotación petrolera y minera a las

transnacionales, y creció el endeudamiento público³⁰.

Todos estos hechos, más el mal manejo de instituciones de las Fuerzas Armadas, que provocaron varias revueltas de los militares, lo llevaron a enmarcar la política de Seguridad Nacional en la Doctrina y Ley de Seguridad Nacional (1976), que fuera expedida por la última dictadura militar que vivió el país, en la cual se plantea la idea de que toda forma de resistencia, protesta o disidencia del régimen oficial es el “enemigo interno” y debe ser combatida con severidad, para lo cual le otorga poderes casi ilimitados a diferentes organismos policiales y militares, y promueve una militarización de la seguridad interna del país. Se conoce además que durante esta época se crearon los llamados escuadrones volantes, los cuales contaron con la colaboración de sectores privados del país y las fuerzas armadas y policiales, cuya labor era la represión de huelgas y manifestaciones sociales.

Durante este gobierno, el movimiento político armado Alfaro Vive ¡Carajo!, realizó diversas acciones de propaganda armada, las cuales fueron tratadas por el régimen a través de persecución a terroristas³¹. Si bien

²⁷ Guglielminotti y Vera, “Dictaduras en América Latina”.

²⁸ Ramírez F. G y Ramírez J. P, *La Estampida Migratoria Ecuatoriana*, 24.

²⁹ María Fernanda Restrepo y Randi Krarup, *Con mi Corazón en Yambo* (Quito: Yo restudio, 2011).

³⁰ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo: Casos 1984-1988*, 50-52; y Acosta, *Breve Historia*.

³¹ Comisión de la Verdad, *Informe Ejecutivo: Casos 1984-1988*, 50-52; y Antonio Rodríguez, *Memoria de las Espadas: Alfaro Vive Carajo* (Quito: IAEN y Abya Ayala, 2014).

desde 1983 se había anunciado la toma de las armas como forma de lucha desde ciertos sectores de izquierda, proceso que venía gestándose en diferente medida desde la década de los 70, con el auge de la Revolución Cubana, el triunfo de la Revolución Sandinista, y los procesos emancipatorios que se libraban en el Caribe, así como de los movimientos sociales ligados a las zonas rurales, es durante el período de León Febres Cordero que se suscitan la mayor parte de actos de propaganda armada, recuperaciones y enfrentamientos con las fuerzas del orden³².

Este gobierno inició una persecución fuerte y directa contra los militantes de Alfaro Vive ¡Carajo!, así como de todas las facciones de la izquierda que habían tomado las armas, e incluso las que no, rompió huelgas de estudiantes, contrataron grupos armados paramilitares que golpeaban y dispersaban manifestaciones, se registraron allanamientos a centros universitarios y se militarizó la seguridad interna, con constantes declaraciones de emergencia; hechos represivos que se mantuvieron incluso durante el gobierno posterior³³.

(...) La experiencia indica que es la amnesia, la que hace que la historia se repita y que se repita como pesadilla. La buena memoria permite

³² Rodríguez, *Memoria de las Espadas: Alfaro Vive Carajo*.

³³ *Ibid.* 68-74.

aprender del pasado, porque el único sentido que tiene la recuperación del pasado es que sirva para la transformación de la vida presente³⁴.

Comisión de la verdad

En América Latina en las últimas décadas se han creado diversas Comisiones de la Verdad y Derechos Humanos, con el fin de esclarecer los hechos ocurridos durante diferentes períodos de la historia de cada país, como dictaduras, regímenes autoritarios o conflictos internos armados. Las mismas que han sido creadas como organismos independientes, generalmente vinculadas a organizaciones de derechos humanos, no estatales, así como por sectores de activismo de la ciudadanía en general, creadas por las autoridades, cuyo fin es esclarecer, conocer e investigar hechos de violaciones de derechos humanos y del derecho internacional, así como buscar patrones de repetición que puedan establecerse como políticas de estado o sistemáticas violaciones de DDHH, y en algunos casos con miras a la judicialización de los hechos indagados³⁵.

³⁴ Eduardo Galeano, *La memoria subversiva* (Guatemala: Tiempo: reencuentro y esperanza, no.96, ODHAG, 1996).

³⁵ María Luisa Cabrera y Carlos Martín Beristain, "Resistiendo la Impunidad en Guatemala. La dimensión psicosocial en un proceso político-judicial," *Nueva Sociedad* no.175 (2011).

Las comisiones de la verdad apuestan a reducir el número de mentiras dichas desde la oficialidad y las cifras maleadas en el proceso de restauración, pretende introducir otras historias en el discurso oficial, y pretende recordar para recomendar que esto no vuelva a ocurrir; en el ideal de su constitución versa la necesidad de recoger la memoria de los vencidos, los torturados, los desaparecidos, y los que sobrevivieron para contarnos³⁶.

En América Latina, y el mundo en general, el espejo de la memoria y de la búsqueda de la verdad que ha calado profundamente es el de las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo, que con sus pañoletas blancas exigen justicia y verdad de estas luchas, como de los compañeros y compañeras en Chile, en Brasil, en Uruguay, en Centroamérica, se inspira un movimiento amplio que exige Verdad y Reparación, justicia, no sólo en el sentido de judicializar los casos, sino de reconocer socialmente el daño causado, así como a los culpables³⁷.

La Comisión de la Verdad en Ecuador fue creada por mandato presidencial en 2007 y entró en funciones el 14 de enero del 2008, con el fin de investigar las Violaciones de Derechos Humanos cometidos por diferentes gobiernos a partir de 1984, períodos

que en Ecuador fueron de orden “democrático”³⁸, en los cuales se registran numerosas denuncias públicas de hechos de desaparición forzada, violencia sexual, tortura, ejecuciones extrajudiciales, etc., cometidos por parte de la fuerza pública.

La Comisión conoció de forma directa los testimonios de las víctimas, familiares, compañeros y compañeras, a la par accedió a más de 300.000 informes clasificados del Ministerio del Interior, Ministerio de Defensa, Consejo de Seguridad Nacional y Comandancias de la Policía, los cuales se contrastaron entre sí, y además se incluyó la revisión de archivos desclasificados del Gobierno de Estados Unidos, así como artículos de prensa e informes de Organismos Internacionales^{39/40}.

³⁶ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo: Casos 1984-1988*, 15.

³⁷ *Ibíd.* 17.

³⁸ Nota propia, en Ecuador pese a que los gobiernos desde 1984, fueron elegidos por vía de Democracia Representativa, y ganaron con mayoría de votos, cabe cuestionarse si la palabra que los define es democracia, debido a las sistemáticas violaciones de DDHH, y la limitación de diversas libertades.

³⁹ Diario La Hora, “Comisión de la verdad se instala para que nunca más se violen DDHH” http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/676099/-1/Comisi%C3%B3n_de_Verdad_se_instala_en_Ecuador_para_que_nunca_m%C3%A1s_se_violen_DD.HH.html#. WLF79DvhDIU, (31/01/2008).

⁴⁰ Presidencia de la República del Ecuador 2007. Mandato para la creación de la Comisión de la Verdad. <https://www.usip.org/sites/default/files/ROL/Mandato%20de%20Ecuador.pdf> [febrero 2017]

Una de las novedades de la Comisión en Ecuador es que ha establecido mecanismos de cooperación para la entrega de toda la información a la Fiscalía General del Estado, con el fin de judicializar todos los procesos que se presten para esto, siendo el imperativo que no se persiga únicamente a los responsables materiales de los hechos, sino a aquellas autoridades máximas que ordenaron e impusieron dichos actos como maneras sistemáticas de accionar⁴¹. A pesar de ello, en la actualidad solamente seis casos han sido judicializados, de un total de 136 presentados en 2010 a la Fiscalía⁴².

Los hechos que investigó la Comisión fueron clasificados entre: 1. ejecuciones extrajudiciales, homicidio y muerte bajo custodia de una autoridad o elemento de la fuerza pública; 2. desaparición forzada; 3. tortura; 4. violencia sexual; 5. detención arbitraria. De estos hechos se buscó determinar ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿A quiénes afectaron? ¿Quiénes cometieron los hechos? A partir del establecimiento de los hechos, se recogieron los testimonios voluntarios de las víctimas, se contrastaron los

⁴¹ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo*, 30

⁴² Diario La República- Política. De los 136 casos documentados por la Comisión de la Verdad, sólo 6 se han judicializado. Recuperado de: <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2015/10/14/de-los-136-casos-documentados-por-la-comision-de-la-verdad-solo-6-se-han-judicializado/>, (14/10/2015).

hechos y, además, se hizo un llamado público a través de la prensa a quienes habían sido considerados responsables de los hechos, para que de forma voluntaria acudieran a la Comisión y establecieran a través de su testimonio su grado de participación. Se establecieron casos, se crearon expedientes, y se analizaron aquellos que fueron presentados a las autoridades de Justicia⁴³. De estos hechos, se desprende el expediente 123190, de Elizabeth Muñoz Naranjo, secuestrada y torturada, pero también los expedientes de sus hermanos y hermanas, algunos de los cuales fueron secuestrados y torturados simplemente por ser cercanos a ella y a su compañero, ambos miembros de Alfaro Vive ¡Carajo!

V. Relato - Historia de Vida

Elizabeth Guadalupe Muñoz Naranjo nace en marzo de 1970 en el seno de un hogar de la capital de Ecuador, marcado por creencias cristianas que desde muy temprana edad le marcaron valores y sentimientos como el amor hacia los demás, y la solidaridad al prójimo como iguales; fue educada, además, en un colegio Católico. Nada extraño en una sociedad profundamente conservadora y arraigada a los valores católico-cristianos producto de la colonización y los procesos de mestizaje.

⁴³ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo*, 20-28.

Sin embargo, con los años Elizabeth va moldeando sus propias ideas y sus propias formas de entender dichos valores, va cuestionando el factor religioso. Inspirada nuevamente en el amor y la ayuda, fue moldeando su propio ser más político, lo que le va provocando contradicciones internas de su crianza y con su familia, y que solo terminarán de tener sentido en sus años universitarios, en el seno de un movimiento revolucionario, asentado en principios marxistas-leninistas.

Desde la universidad, Elizabeth se va formando como una fiel militante de su movimiento, y sobre todo de sus principios. Seguramente, nadie entendería la dimensión de aquel movimiento, de aquella juventud que se formaba junto a los procesos revolucionarios de América Latina, y que inaugurará nuevas lógicas dentro de la forma de hacer política en Ecuador.

Las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo, Eloy Alfaro, o Alfaro Vive ¡Carajo! (en adelante AVC), fue capaz de congrega diversas corrientes de la izquierda, diversas agendas políticas de lucha armada y de concentración de fuerzas tanto en las zonas rurales como en las ciudades más importantes, hito que otros movimientos de izquierda no habían logrado por diversas escisiones e infiltraciones de sus estructuras⁴⁴. En

⁴⁴ Para mayores referencias sobre el trabajo de la CIA en América Latina, se puede revisar: John Perkins, *Confessions of an Economic Hit Man*, (Nueva York: New York Times Edition, 2004); y

palabras de la propia Elizabeth,

Alfaro Vive ¡Carajo! era la congregación de todos los movimientos sociales del Ecuador, dejando atrás todos los resentimientos y segregaciones pasadas, era el pueblo para el pueblo. Éramos una unión de todo el Cono Sur, donde no defendíamos ideales solos, estábamos guiados por la iniciativa de Chile, de Nicaragua y Cuba. Buscábamos mejorar el país.

Las contradicciones entre la modernidad democratizadora, el capitalismo incipiente que busca siempre perpetuar la escasez y la miseria de las clases bajas, y aniquila cualquier forma de resistencia desde las culturas o desde la organización⁴⁵, habían llevado a tal punto de presión sobre las desigualdades de las clases subalternas, que solo cabía una manera de ver el porvenir, y era a través de una profunda transformación social.

Inspirados en las luchas de Pintag, de Rumiñahui, de Dayuma, de Daquilema, de Lorenza Avemañay y Julián Quito, que resistieron y lucharon contra el colonialismo español, en la lucha de Alfaro y su ejército de indígenas, cholos y negros, sus montoneras y la

Orlan Cazorla, *Ecuador el último país en unirse al Plan Cóndor*. <http://orlancazorla.wordpress.com/2013/09/05/ecuador-el-ultimo-pais-de-sud-america-en-unirse-al-plan-condor/>

⁴⁵ Bolívar Echeverría, *Crítica de la modernidad capitalista* (La Paz: Vicepresidencia de Bolivia, 2011), 252-253.

primera revolución liberal del Ecuador, Alfaro Vive Carajo se conforma como este elemento movilizador en búsqueda de dicha transformación social⁴⁶.

Uno de los momentos fundante de AVC, será sin duda la recuperación de las espadas de Eloy Alfaro y Montero, del museo de la ciudad de Guayaquil, dejando una nota que decía: Alfaro hemos rescatado tu heredad. Tu ejemplo en pie de lucha. Libertad o Muerte. En 1983, en el día del amor y la amistad, AVC lleva a cabo su primera reunión formal, pese a que algunas actividades embrionarias de dicho movimiento vienen de años atrás. Tras los discursos y formalidades que precedieron dicha reunión, Elizabeth fue invitada a una formación política para militantes, invitación que aceptó, y posteriormente participó de dicha formación en una columna del M-19 en Colombia.

Durante el período que permaneció ahí, su entrenamiento se centró de manera integral en formación intelectual, que consistía en lecturas y teoría que permitía fortalecer su ideología política, aquella que crecía en diversos niveles de la lucha en América Latina enfocada al empoderamiento del pueblo y fortalecimiento de una nación que podía mejorar, y en la preparación física y estratégica necesaria para el combate, que podría llegar en

cualquier momento. Mientras ella se encontraba en Colombia, una compañera suya del movimiento fue detenida cuando intentaba llegar a Panamá, y a partir de esta detención la policía dio con la casa de la hermana de Elizabeth en Quito, Myriam Muñoz, donde Elizabeth y su compañero, Pedro Saavedra, militante de AVC, por ese entonces vivían. Incluso ahora no sabe si fue debido a un error, una coincidencia o si su compañera los delató. Nadie estaba preparado para lo que se vendría.

Con la ubicación del número y el domicilio de su hermana, las fuerzas policiales y militares en Ecuador procedieron a detenerla (el término más adecuado sería secuestrarla, dado las incongruencias o falta de procesos legales). Myriam era funcionaria civil del Ministerio de Defensa, y compañera sentimental de Hugo Bolaños, sargento primero del ejército, quien también sería detenido y torturado posteriormente; el 27 de agosto de 1984 llegaron dos hombres a su lugar de trabajo, tras consultar con su superior le informaron que venían a buscarla a ella, y el coronel Eduardo Silva, su jefe, le delegó que les acompañará. Al salir de las instalaciones se encontró con su pareja, quien le dijo que les respondiera todo lo que querían en tono bajo, y al despedirse le dijo que le verían en el cine. Myriam recordaba: Pensé que me estaban confundiendo con alguien. No quisieron

⁴⁶ Tomado íntegramente del documento de la I Conferencia Nacional de las Fuerzas Revolucionarias del Pueblo Eloy Alfaro, Alfaro Vive Carajo.

responder a mis preguntas. Comenzaron los insultos.

La condujeron hasta un Jeep, donde al salir de las instalaciones del Ministerio de Defensa le pusieron una capucha y le ordenaron que usara su saco encima de la misma, siguieron los insultos, anduvieron mucho rato, fueron por caminos de piedra, y aunque no sabe con exactitud dónde la llevaron, por su orientación y el tipo de caminos, cree que le llevaron a otras inmediaciones militares. En este lugar la condujeron hasta un pasillo con celdas de ambos lados, y la dejaron durante cinco días, las celdas tenían el suelo de tierra, una puerta que golpeaban frecuentemente para asustarla, no contaba con sanitario o algún lugar higiénico, y tenía una pequeña ventana donde veía la luz del pasillo encendida todo el tiempo.

Estuvo aislada completamente, tenía que ir acompañada al baño, y en ocasiones ni siquiera le dejaron cerrar la puerta del mismo, la sacaron en una ocasión de la celda para ver a la compañera que había sido detenida, para preguntarle si le conocía, pero ninguna de las dos se conocía de nada⁴⁷.

Elizabeth, sabía que este tipo de cosas podían ocurrir, pero nunca imaginó cómo sería que ocurriera directamente a ella o peor aún a sus familiares que nada tenían que ver con el movimiento AVC.

Agradezco mucho que ella (Myriam) y mis familiares, a pesar de la tortura nunca me delataron. Myriam fue amenazada con su padre, quien en ese entonces padecía de diabetes y había pasado por la amputación de una de sus piernas, constantemente le decían que si no hablaba y les decía lo que ellos querían, llevarían a su padre para torturarlo delante suyo.⁴⁸

Durante este tiempo, allanaron su casa, se llevaron algunos objetos, pretendieron inculparle por asesinato, ya que su ex marido había fallecido meses atrás, había tomado unas vacaciones el año pasado a Perú, al no poder ir a Estados Unidos, razón por la cual le acusaban de recibir formación del grupo Sendero Luminoso.

Las preguntas eran constantes, ¿Dónde recibió entrenamiento militar? ¿Cuál era su función? ¿Dónde estaban sus compañeros? Más aún, ¿Quiénes vivían en su casa? Fue sometida a ocho o diez sesiones de interrogatorios bajo tortura, al principio era más psicológico, le amenazaban con lo de su padre, con su compañero, con matarla, etc., luego vino la tortura física, en su testimonio para la Comisión de la Verdad recuerda:

(...) lo más desagradable eran las descargas eléctricas, descargas fuertes en los senos, los genitales, la boca y la cabeza, una vez me desnudaron en una silla, estaban todos mirando.

⁴⁷ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo*, 48.

⁴⁸ *Ibíd.*

Uno de los que estaba me empujo y caí al piso, pienso que tuvo la intención de violarme, pero otro que estaba ahí le impidió, eran varias personas, tuvo la impresión que eran oficiales del Ejército⁴⁹.

Le tomaron fotos, en otras ocasiones le manoseaban los senos, la tocaban, no se podía defender. Recuerda que

Varios días después de haberme secuestrado, oí que llegaban con alguien más, que bajaban las gradas, y le hicieron entrar en una celda, frente a donde yo estaba. Oí una voz de hombre, deformada por la funda de tela, y creí reconocer la voz de mi hermano Roberto. Cuando los torturadores partieron, yo pregunté si era Roberto, y me respondió que era Víctor Hugo. Debía haberme imaginado que estábamos sometidos a escucha permanente, pero no estaba en condiciones de pensar con lógica: estaba aterrorizada todo el tiempo⁵⁰.

Posteriormente, fue llevada ante el alcalde de la ciudad, ya que su hermano había solicitado una audiencia de Habeas Corpus, Myriam fue sobreseída, y liberada, sin embargo no volvió a su puesto de trabajo, y las amenazas continuaron mucho tiempo después, con llamadas y hostigamiento personal. En el año 1985, Elizabeth retorna a Ecu-

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*

dor tras su formación en el M-19; sin embargo, al tiempo de su llegada se ve obligada a entrar en la clandestinidad: una vida mirando atrás, pendiente de quién te mira de quién te sigue, pendiente de la historia que cuentas a tus vecinos, llevando y viviendo las leyes al régimen porque si no podrías morir, una vida que no solo la obligó a vivir en una mentira, sino que es una obligación con sus propias ideologías y con su movimiento, y una lucha por preservar su vida. Durante este tiempo, retoma la relación con una ex pareja, con la cual viaja a Nicaragua y tiene una hija.

Nunca pensé en tener familia (...)
Pero observé como para mis compañeras era un móvil, quizá eso cambió mi forma de pensar (...) No sabía si iba a nacer en Nicaragua (...) era el momento precioso para tener una familia, a pesar de que antes no lo creía (...) estuve a punto de tenerla en Libia, pero allá hubiera sido difícil, nunca la hubieran dejado salir. Por suerte me sacaron a tiempo, a pesar del riesgo de parto prematuro, la tuve en Nicaragua⁵¹.

Para ese entonces Elizabeth tenía dentro del movimiento, a su cargo, las relaciones internacionales, por lo que se encontraba en constante traslado. En 1989, la llaman a Ecuador para una importante reunión en la cual le designan como comandante de un operati-

⁵¹ *Ibíd.*

vo de gran importancia; sin embargo, debido a que en ese entonces ya tenía a su hija, y que por la envergadura del operativo existía la gran posibilidad de ser detenida o asesinada, le dan la posibilidad de pensarlo y de discutirlo con su pareja. Tras conversarlo con su pareja, ella toma la decisión de participar al frente del operativo, lastimosamente no llegó a hacerlo, ya que mientras realizaba un trámite de licencia es detenida por la policía.

Según consta en el informe de la Comisión de la Verdad⁵², fue capturada el 20 de abril de 1989 en la Jefatura de Tránsito de la ciudad de Quito, al intentar obtener una licencia de conducir con una identidad falsa. Fue trasladada a las dependencias del SIC-P, donde fue torturada, obligada a presenciar violaciones y otras torturas, finalmente liberada y amenazada de muerte. Tras la detención, Elizabeth logra llamar a su hermana y decirle lo que estaba ocurriendo, lo que le permitiría además poner en alerta a sus compañeros,

Tras mi detención tenía que llamar la atención, notificar a quien pudiese de que me habían detenido. Nuestro lema era guardar silencio, pero si era necesario gritar: YO SOY DE ALFARO VIVE ¡CARAJOS!, y por ello me están deteniendo.⁵³

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.*

Con el paso del tiempo, y las atrocidades vividas en primera persona, tanto como de los compañeros y las compañeras, se habían desarrollado este tipo de mecanismos de visibilización al momento de las detenciones, para tratar de cuidarse a sí mismos, me imagino, para que alguien que escuchara pudiera saber que se la han llevado, por si no volvían, por si cualquier cosa. Durante su detención fue sometida a diferentes maltratos y torturas, fue agredida física, psicológica y sexualmente.

Es un estado de vulnerabilidad, y como mujer te sientes doblemente vulnerable, es alguien que venga masturbarse y te termine encima, ver violaciones, ser agredida, tratada de puta de todos los comandantes, y responderles será lo suyo porque nosotros no.

Recuerda, hace pausas necesarias, a pesar de haber contado varias veces la misma historia, revolver los recuerdos no es fácil, al hablar de lo ocurrido, nunca minimiza la tortura de otros, todas las formas de tortura son atroces, pero está consciente de que como mujer, en ese momento se encontraba en desventaja. Tras su captura y los interrogatorios con tortura incluida, fue trasladada a la cárcel del Inca (ciudad de Quito), cuando le anunciaron que sería liberada un policía le entregó su custodia a una persona externa, el encargado de su liberación le dijeron,

ella en su temor de ser desaparecida lo evita y llega al conocimiento de la directora de la cárcel, quien verifica la información de que en efecto Elizabeth había sido liberada por orden del entonces ministro de policía, quien intentaba establecer líneas de diálogo con los dirigentes del movimiento. Ella fue llevada a las oficinas de la ex comandancia de la policía, donde tras un inquietante interrogatorio de carácter amistoso es liberada sobre su propia responsabilidad en una calle de Quito, que hasta el día de hoy no puede recordar.

En 1988, había asumido la presidencia del Ecuador Rodrigo Borja Cevallos, impulsado por un partido socialdemócrata, tras prometer investigar las denuncias de violaciones a los DDHH durante el período que le precedió. Sin embargo, las estructuras policiales, militares y parapoliciales, creadas durante la presidencia de León Febres Cordero, más la necesidad de cubrirse las espaldas entre unos y otros, pudieron más que las promesas de campaña y la voluntad de hacerlo⁵⁴.

Durante este período se registraron varias detenciones ilegales, y un sinnúmero de hechos sin aclarar, como la muerte de Francisco Jaime Arellano, alias Pancho Jaime, periodista ecuatoriano, quien fue torturado y dado por muerto durante la presidencia de León Febres Cordero, y que al sobrevivir

denunció el hecho, e implicó a altos funcionarios del régimen, como el entonces Gobernador de la provincia del Guayas, Jaime Nebot Saadi, actual alcalde de Guayaquil⁵⁵.

Tras su detención, y con la palabra del ministro, Elizabeth fue liberada y pudo recuperar su nombre y su identidad, con la cual pudo viajar a Nicaragua a ver a su hija. A pesar de la posibilidad de volver a la vida “normal” y dejar atrás la clandestinidad, su imagen se había hecho pública, y ella se sentía en total indefensión, corría el riesgo de aparecer muerta en cualquier momento o de desaparecer (como el propio Pancho Jaime). Volvió a Ecuador con su hija, donde por fin le pudo inscribir con su propio nombre, (...) “fue volver a mi vida, sin embargo, una nunca deja de mirar sobre mi hombro”. Elizabeth no abandonó la lucha, incluso después de que desde el neoliberalismo se hablará del “Fin de la Historia”, a partir del texto de Fukuyama⁵⁶ siguieron creando trincheras de resistencia y de denuncia de lo ocurrido, durante los años siguientes, que no fueron aquello por lo que habían luchado. Tras más de un década de crisis política, económica e institucional en el Ecuador, con

⁵⁵ Agencia EFE, *Periodista Asesinado*, (Ecuador: 8 de septiembre 1989).

⁵⁶ Francis Fukuyama, *El fin de la historia*. Universidad de Santiago de Compostela. <http://firgoa.usc.es/drupal/files/Francis%20Fukuyama%20Fin%20de%20la%20historia%20y%20otros%20escritos.pdf>, 1992.

⁵⁴ Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo*.

un feriado bancario, la dolarización de la economía, varios presidentes destituidos, y los altos costos de la vida⁵⁷, en el 2007 Rafael Correa Delgado llegó al poder con una amplia gama de reivindicaciones de los movimientos sociales.

Elizabeth cuenta que ella y sus compañeros eran escépticos de que existiera un verdadero cambio de su mano; sin embargo, se sumaron al discurso. Se creó la iniciativa de la Comisión de la Verdad, que en sus propias palabras ha quedado en promesas sin cumplir, no ha sido llevado a procesos judiciales, ni a restauraciones o compensaciones efectivas; el ejército ecuatoriano y sus órganos de inteligencia y seguridad continúa albergando a quienes formaron parte del horror de las violaciones de Derechos Humanos, y las instituciones siguen cubriendo sus huellas y protegiéndose entre ellos, como si un pacto más allá de la justicia y la verdad los cubriera, incluso a quienes no son parte de ello de manera directa.

Myriam y Carlos Muñoz, hermanos de Elizabeth, fueron detenidos y torturados sin pertenecer a ningún movimiento, al igual que Víctor Hugo Bolaños, compañero sentimental de Myriam. Su hija fue privada de crecer a su lado en los primeros años de vida. Elizabeth fue perseguida, torturada y

amenazada. A pesar de ello, con dulzura nos cuenta de sus proyectos de vida, de la necesidad que tiene de mantenerse militante siempre, de su familia, su hija nacida en el seno de una época tan difícil y su segundo hijo, también de su cafetería que está próxima a inaugurarse para compartir su gusto por el café ecuatoriano con los demás.

Termina diciendo que Alfaro sigue vivo, que la lucha no se ha acabado, que la espada no se puede envainar. Mientras mueran personas en el mediterráneo, mientras mueran personas en guerras criminales en Medio Oriente, mientras mueran personas de hambre o enfermedades previsibles y curables, mientras los recursos naturales y la tierra no le pertenezca a sus pueblos, mientras haya injusticia, mientras haya explotación, Alfaro vive en ella, en sus compañeros y compañeras, y en quienes de alguna manera nos sentimos herederos de sus luchas, tanto como las de Pintag, de Rumiñahui, de Dayuma, de Daquilema, de Lorenza Avemañay y Julián Quito, del ejército de negros, de indios y de cholos, de los que ya no están, de los que los libros de historia no anotaron, de nuestros propios héroes y heroínas.

VI. Conclusiones – preguntas - debate

Recurrir a la elaboración de historias de vida, a partir de relatos en primera persona, nos llena de sinsabores

⁵⁷ Ramírez F. G. y Ramírez J. P, *La Estampida Migratoria*, 70-81.

respecto al mundo, pero nos alimenta la posibilidad de construir otras formas de contar las historias, que no son unas, sino muchas. Pues, quienes vivieron las atrocidades de la América Latina, marcada por los intereses imperialistas de control y de saqueo de Estados Unidos. Y, que, como si no fueran suficiente siglos de colonia española, luego fueron (y en ocasiones siguen siendo) décadas de intervención de los mercados globales y de las transnacionales. Esto así, lo encontramos, cuando Galeano afirma: “Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos”⁵⁸.

En consecuencia, la memoria colectiva de esta época dura en la historia de Ecuador, está alimentada por los relatos de quienes vivieron sus atrocidades, como Elizabeth, y nunca perdieron la esperanza de luchar; también esta instaurada en la gente común que cambió su vida con los toque de queda, con las restricciones a las reuniones; en los militares y policías que cambiaron su vida al servicio de la comunidad, para dejársela al servicio de poderes económicos y políticos, que llevan en sus conciencias el haber usado las armas y los uniformes que les dan los impuestos del pueblo, contra

ellos mismos, muchos de los cuales han terminado en el olvido, solos, sin acceso a las grandes fiestas y los banquetes de sus patrones, solos con su conciencia, con sus fantasmas.

No podemos borrar las huellas de la tortura, ni las físicas ni las que se guardan en lo profundo de los recuerdos y del alma, no podemos deshacer lo hecho, pero aprender de lo ocurrido no solo nos permite honrar a quienes lucharon por un mundo nuevo, por un país más justo y más humano, sino que, como dirá Adorno en su imperativo categórico, nos permite hacer todo para que no vuelva a ocurrir.

Hay que apretar el presente con brazos y voces, que puedan cantar. Para que nunca más en Chile, para que nunca más. Para que nunca más en Chile los secretos calabozos, vuelvan a morder la humanidad de mi pueblo⁵⁹.

La Comisión de la Verdad en Ecuador, la sociedad y el Estado ecuatoriano, continúan teniendo una deuda enorme con las víctimas de las violaciones sistemáticas de Derechos Humanos. No guarda utilidad ni retribución que encerremos a ancianos de ochenta años por sus delitos de lesa humanidad cometidos cuarenta años atrás, mientras las estructuras que los protegen y que perpetúan determina-

⁵⁸ Galeano, *Las Venas Abiertas de América Latina*.

⁵⁹ Letra de la canción “Para que nunca más”, del grupo chileno Sol y Lluvia.

das prácticas represivas siguen intactas. Las víctimas no pueden reducirse a ser un número de expediente, unas líneas en un informe, y un homenaje en las mismas instituciones que las torturaron y violentaron. Hace falta un paso más. Más que aclarar dudas, este trabajo, ha abierto muchas otras, ¿Existe respuesta en el poder judicial o penal para las víctimas de violaciones de Derechos Humanos? ¿La cárcel para los torturadores retribuye lo arrebatado a las víctimas? ¿La verdad es suficiente en cuanto a la deuda del Estado con la sociedad y las víctimas?

Bibliografía y Referencias

- Beristain, Carlos Martín. “El papel de la memoria colectiva en la reconstrucción de sociedades fracturadas por la violencia, en Guerra y Desarrollo, la reconstrucción post-conflicto”, Ed. UNESCO ETXEA, 2001. http://www.unescoetxea.org/base/bakea.php?id_atala=6&id_aziatala=360&hizk=eu&id_kont=501 (febrero 2017)
- Bergalli, Roberto. *Memoria Colectiva como Deber Social*. Barcelona. Anthropos, 2010.
- Cazorla, Orlán. “Ecuador, el último país de Sudamérica en unirse al Plan Cóndor” 2013, <http://orlancazorla.wordpress.com/2013/09/05/ecuador-el-ultimo-pais-de-sudamerica-en-unirse-al-plan-condor/>, (marzo 2017).
- Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo: Casos 1984-1988. Función Judicial*. Quito: 2010, 47-59.
- Comisión de la Verdad. *Informe Ejecutivo: Casos 1989-2008. Función Judicial*. Quito: 2010, 21-23.
- Diario La Hora. “Comisión de la verdad se instala para que nunca más se violen DDHH”. [http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/676099/-1/Comisi%C3%B3n_de_Verdad_se_instala_en_Ecuador_para_que_nunca_m%C3%A1s_se_violen_DD.HH.html#.WLF79DvhDIU_\(31/01/2008\)](http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/676099/-1/Comisi%C3%B3n_de_Verdad_se_instala_en_Ecuador_para_que_nunca_m%C3%A1s_se_violen_DD.HH.html#.WLF79DvhDIU_(31/01/2008)).
- Diario La República- Política. “De los 136 casos documentados por la Comisión de la Verdad, sólo 6 se han judicializado” <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2015/10/14/de-los-136-casos-documentados-por-la-comision-de-la-verdad-solo-6-se-han-judicializado/>, (14/10/2015).
- Echeverría, Bolívar. (s.n). *Tesis sobre la Modernidad y el Capitalismo*. [http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20\(15%20Tesis\).pdf](http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Modernidad%20y%20Capitalismo%20(15%20Tesis).pdf), (febrero 2017)
- _____. *Crítica de la modernidad capitalista*. La Paz: Vicepresidencia de Bolivia, 2011.
- EFE, redacción. Periodista Asesinado en Ecuador. Edición Impresa. (8/09/1989).
- Fukuyama, Francis. *El fin de la historia*, 1992. <http://firgoa.usc.es/drupal/files/Francis%20Fukuyama%20-%20Fin%20de%20la%20historia%20y%20otros%20escritos.pdf>, (febrero 2017).
- Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971.
- _____. “La memoria subversiva. En Tiempo: reencuentro y esperanza.” no.96, ODHAG, Guatemala.
- Guerrero, Fernando. *Fundamentos de los métodos de investigación social*. San Salvador: Imprenta Offset Ricaldone, 2009.
- Guglielminotti, Cristian y Vera, Nevía, “Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales”. UNICEN. <http://www.unicen.edu.ar/content/dictaduras-en-am%C3%A9rica-latina-factores-internacionales-y-regionales>, febrero 2017.
- Hurtado, Juan Carlos. *Investigación Cualitativa, Comprender y Actuar*. Madrid: Editorial La Muralla S.A., 2006.
- Mate, Reyes. “Auschwitz, acontecimiento fundante del pensar en Europa (o ¿puede Europa pensar de espaldas a Auschwitz?)” 1ª Conferencia del III Seminario de Filosofía de la Fundación Juan March; lunes 7 de abril de 2003. <http://proyectos.cchs.csic.es/sscv/sites/default/files/March1.pdf>, febrero 2017.
- _____. *Teoría Crítica: La Escuela de Frankfurt. Walter Benjamín, Tesis sobre el concepto de la historia*. Conferencia realizada el seminario Filosofía del Mal, de la Universitat de Barcelona, 11 de marzo de 2010, Eds. Forero, Alejandro., Rivera, Iñaki., Silveira, Héctor. Barcelona: Anthropos, 2012.
- Pedone, Claudia. Territorios marginales y Globalización. Respuestas productivas y organización social agraria en el margen del Oasis Norte, Mendoza (Argentina). Maestría sobre “Desarrollo Económico en América Latina”, Universidad Internacional de La Rábida-CEPAL-ILPES.
- _____. “El Trabajo de Campo y los Métodos Cualitativos: necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas.” *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Scripta Nova* no.57 (febrero 2000), Universidad de Barcelona: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-57.htm>, (febrero 2017).
- Perkins, John. *Confessions of an Economic Hit Man*. Nueva York: New York Times Edition, 2004.

- Presidencia de la República del Ecuador. Mandato para la creación de la Comisión de la Verdad.
<https://www.usip.org/sites/default/files/ROL/Mandato%20de%20Ecuador.pdf>, (febrero 2017).
- Ramírez Gallegos, Franklin y Jacques Paul Ramírez. *La Estampida Migratoria Ecuatoriana: crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Ed- Abya-Ayala, 2005.
- Rivera, Iñaki., Forero, Alejandro., y Héctor Silveira, H. *Presentación en Filosofía del mal y memoria*.
Eds. Forero, A., Rivera, J., Silveira. Barcelona: Anthropos.
- Salguero, Cecilio Manuel, (s.n.). El plan cóndor: origen, desarrollo y consecuencias. Rebelión.
<http://www.papelesdesociedad.info/IMG/pdf/el-plan-condor.pdf>, (marzo 2017).
- Serrano, Gloria. *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*.
Aplicaciones prácticas. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones, 2001.
- Scheerer, Sebastian. Filosofía del Mal: La Cuestión Criminal desde una Criminología Ácrata.
Conferencia realizada en el seminario Filosofía del Mal, de la Universitat de Barcelona, 11 de marzo de 2010, Barcelona. Transcripción realizada por Alejandro Forero. Eds. Forero, A., Rivera, J., Silveira,
H. Barcelona: Anthropos. Barcelona, 45-60.
- Rodríguez, Antonio. *Memoria de las Espadas*. Quito: Abya Ayala-IAEN, 2014.
- Rivera, Iñaki. *Delitos de los Estados, de los mercados y daño social*. Barcelona, Anth